



Mobilización de jóvenes universitarios en apoyo a la huelga de la AUTAMUADY. Difusión, organización y solidaridad a través de las RSV

Roxana Quiroz Carranza

rquiroz@uady.mx

Carmen Castillo Rocha

ccastillo@uady.mx

Rocío Leticia Cortés Campos

rocio.cortes@uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

El 16 de enero de 2015, la Asociación Única de Trabajadores Administrativos y Manuales de la Universidad Autónoma de Yucatán (AUTAMAUADY) se declaró en huelga para demandar incremento salarial. Los acontecimientos suscitados desde el inicio del paro sindical han proporcionado elementos valiosos para el estudio de un fenómeno comunicativo protagonizado por cientos de estudiantes universitarios en las redes sociales virtuales (RSV), que ha desembocado en diversas movilizaciones públicas en solidaridad con los huelguistas, en la ciudad de Mérida.

A través de las RSV, los jóvenes han difundido un mensaje central: la justeza de la demanda de los trabajadores manuales y administrativos, y se han organizado para expresar su solidaridad mediante movilizaciones públicas haciendo uso de las tecnologías de la información y la comunicación. La relevancia de esta experiencia proviene del uso de las redes sociales virtuales entre los jóvenes universitarios, utilizadas para la difusión, organización y solidaridad con los huelguistas.

El propósito de esta ponencia es explorar las acciones públicas protagonizadas por los jóvenes universitarios, articuladas a través de la *fanpage* en Facebook Frente



Estudiantil UADY, en las tres semanas que duró la huelga de los trabajadores manuales y administrativos de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Palabras clave: RSV, jóvenes universitarios, movilización ciudadana.

Abstract:

On January 16, 2015, the Clerical and Manual Workers Association of the Universidad Autónoma de Yucatán (AUTAMAUADY) went on strike for wage increase. Labor strike events had provided wide material for the study of a communicative phenomenon in which hundreds of college students had been involved by virtual social networks (VSN). This has led to several public demonstrations of student's solidarity with workers in strike, in Merida city.

Through the VSN, college students have spread a central message: the claim for justice to manual and clerical workers and the expression of solidarity through public demonstrations, using the Information and Communication Technologies as crucial strategy. The relevance of this experience comes from the use of Virtual Social Networks among college students to make spread information, arrange organization and express solidarity with the strike.

This paper describes public actions carried out by college students, articulated through the *fanpage* on Facebook Frente Estudiantil UADY in the three weeks strike of manual and clerical workers at Universidad Autónoma de Yucatán.

Key words: VSN, college students, citizen mobilization.





Mobilización de jóvenes universitarios en apoyo a la huelga de la AUTAMUADY. Difusión, organización y solidaridad a través de las RSV

Roxana Quiroz Carranza

rquiroz@uady.mx

Carmen Castillo Rocha

ccastillo@uady.mx

Rocío Leticia Cortés Campos

rocio.cortes@uady.mx

Introducción

El objeto de estudio de la presente investigación es el uso de redes sociales virtuales por parte de jóvenes universitarios para la difusión, organización y solidaridad con la huelga de los trabajadores manuales y administrativos de la AUTAMUADY. Con este propósito, a continuación se expone como antecedente la situación general del movimiento sindical en cuestión para después caracterizar la relevancia de las Redes Sociales Virtuales en el contexto de los jóvenes contemporáneos y describir las características de los jóvenes universitarios de Yucatán. Después de presentar la metodología se hace un repaso de los movimientos estudiantiles yucatecos más importantes en los que han tenido un papel fundamental las RSV para describir la movilización juvenil organizada a partir de dichas tecnologías.

Las investigadoras partimos de la premisa de que este fenómeno comunicativo local se interrelaciona con otro mayor que se desarrolla a nivel mundial: el uso de las Redes Sociales Virtuales (RSV) para la lucha y transformación social. Asimismo, que los estudiantes de la UADY participantes en las diversas movilizaciones han sido sensibilizados por diversos acontecimientos recientes, entre ellos el movimiento estudiantil #YoSoy132 y la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela



Normal Rural Raúl Isidro Burgos. Nos parece necesario ofrecer de entrada algunos datos que ayuden a contextualizar la huelga y las expresiones de solidaridad de los jóvenes universitarios, ya que es común que las historias locales sean desconocidas en el resto del país.

La AUTAMUADY se funda en Mérida, Yucatán, en 1973. Su asesor fundador es el estudiante de la Facultad de Derecho Efraín Calderón Lara, alias “El Charras”, asesinado el 14 de febrero de 1974. A Calderón Lara se le considera uno de los principales impulsores del sindicalismo democrático e independiente en Yucatán, en la década de los 70 del siglo pasado, motivo por el cual se atribuye su muerte al entonces gobernador del estado, Carlos Loret de Mola, o a empresarios de la construcción, una aseveración difícil de probar hasta nuestros días (Echeverría, 1999), pero que permanece en los referentes del sindicalismo yucateco.

En la prensa local se registran diversas huelgas y paros realizados por la AUTAMUADY: uno en la década de los 80 y otro en 1990 con una duración de una semana; un emplazamiento a huelga en 1996, y la huelga actual que inició el 16 de enero y concluyó el 9 de febrero de 2015. Por lo que respecta al organismo gremial del personal docente, APAUADY, este llevó a cabo un paro de labores por un día en noviembre de 2013. La conclusión es que los principales paros sindicales en la UADY, en los últimos 35 años, han sido impulsados por la AUTAMUADY (Cárdenas, 17 de enero de 2015, pág. 9)

En relación con la población joven en el estado de Yucatán, el Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2012) indica que el 27.4% del total en el estado se conforma por jóvenes entre 15 y 29 años de edad, de los cuales el 23% son hablantes de lengua indígena. En el año 2010 un 28.4% de los y las jóvenes no habían conseguido concluir la educación básica obligatoria y el 2.1% no sabían ni leer ni escribir. La educación media superior capta al 26.1% de los jóvenes y el acceso a la educación superior y posgrado se restringe al 16.5%, siendo la Universidad Autónoma de Yucatán



la institución educativa más importante en la región sur-sureste a este nivel. Estos porcentajes ilustran el “embudo de la desigualdad” que se presenta en el sistema educativo a nivel nacional y local, y también muestran un severo rezago educativo en este grupo de edad.

Por lo que respecta a los estudiantes universitarios, en el ciclo escolar 2014-2015 se encuentran inscritos aproximadamente 24 mil jóvenes (Cárdenas, 17 de enero de 2015, pág. 8), tanto de nivel medio superior, superior y posgrados. Una porción de estos estudiantes, particularmente los de las licenciaturas y posgrados, han participado en las movilizaciones de solidaridad con los huelguistas. Uno de sus instrumentos de difusión y organización ha sido la *fanpage* en Facebook Frente Estudiantil UADY.

La problemática antes escrita nos llevó a establecer como objetivo central de esta investigación explorar las diversas movilizaciones de los jóvenes universitarios en apoyo a la huelga de la AUTAMUADY, difundidas y organizadas a través de la *fanpage* en Facebook Frente Estudiantil UADY, en las tres semanas de duración de esta huelga de los trabajadores.

Jóvenes universitarios y redes sociales virtuales

Ya sea por contacto con los amigos, entretenimiento, diversión, negocios o incluso con fines académicos, las redes sociales virtuales han cobrado un papel importante en la comunicación contemporánea de los individuos (Winocur, 2006; Cortés, 2014, 2015). La intrusión de las redes sociales virtuales en la vida cotidiana ha tenido importantes afectaciones, particularmente entre sus usuarios más asiduos: los estudiantes y los jóvenes en general. De acuerdo con Valenzuela (2013, pág. 3), estas redes se encuentran en prácticamente todos los ámbitos y han tenido aplicaciones diversas, no sólo en términos personales, sino que también ofrecen pautas importantes para el ejercicio profesional. A lo anterior podemos añadir que con los ejemplos de #YoSoy132, los *hashtag* de Ayotzinapa, así como la *fanpage* Frente Estudiantil UADY,





estas aplicaciones han llegado al ámbito de las movilizaciones sociales y políticas en el caso que nos ocupa: los estudiantes de la UADY.

Éstas y otros tipos de actividades pueden desarrollarse con el manejo de una RSV que, como se explicó previamente, tiene como usuarios principales a los jóvenes. Sobre todo a los que nacieron y crecieron en el contexto de un ecosistema digital: los nativos digitales, como los ha llamado Mark Prensky (2010), y para quienes la utilización de sistemas interactivos de comunicación como las RSV representan un hábito de lo más normal.

Hay diferentes usuarios de RSV, ya sea por fines específicos, o por grupos etarios. Pero hay un grupo en particular que es importante: el de los estudiantes, cada vez más inmersos en el mundo de la Web 2.0 (Bicen & Cavus, 2011, pág. 943). A lo anterior vale agregar la aportación de Prensky (2010, pág. 5), quien señala que los estudiantes contemporáneos experimentaron un cambio importante con respecto a sus generación predecesora. Los estudiantes del siglo XXI están demostrando mayor destreza para el manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación.

Las investigaciones latinoamericanas sobre RSV y estudiantes universitarios se han desarrollado en torno a fenómenos con diferentes grados de complejidad, especialmente en sus afectaciones cognitivas, afectivas y de socialización. Gómez, Roses y Farías (2012), Valenzuela (2013), Valerio y Valenzuela (2011), Winocur (2012, 2012a, 2006, 2001) entre otros, han desarrollado aportaciones destacadas al respecto, con especial atención en dichos sujetos.

La creciente importancia de Internet en la vida personal, social, política y académica de los jóvenes universitarios está transformando los modos tradicionales de organización y participación, pero no necesariamente en la dirección de desaparecer o de ser reemplazados, sino en la ampliación de sus posibilidades o en la modificación de sus sentidos. Uno de los aspectos fundamentales que explica el deseo de integrar comunidades virtuales es la búsqueda de reconocimiento o el deseo de trascender a





través de los medios más allá de las fronteras domésticas e institucionales donde se mueven habitualmente (Winocur, 2006, pág. 576).

Esto puede verse de muy diversas formas, una de ellas es mediante el ejercicio de la participación y organización ciudadana a través de las RSV, para atender asuntos de la agenda pública. Aguirre (2014) refiere la emergencia de una nueva cultura digital política que proviene de las nuevas formas de participación ciudadana mediante el Internet y sobre todo las RSV, en las que el usuario se vuelve autodidacta, pues aprende a usarlas y darle las aplicaciones que requiere sobre la marcha, con base en las necesidades que se presentan. De hecho, Aguirre explica que estas formas de organización ciudadana convergen en una nueva web, la 3.0 federada, que se distingue por la organización y colaboración entre los internautas. El caso de las protestas generalizadas en el país por la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa es un buen ejemplo de esta circunstancia.

Jóvenes universitarios de Yucatán

No es el propósito de este trabajo discutir el concepto de juventud y hacer una caracterización exhaustiva de quienes componen este grupo etario, pero sí conviene introducir algunos planteamientos importantes para los fines de esta investigación que contribuyan a caracterizar a los jóvenes universitarios yucatecos dentro de un contexto nacional que estigmatiza y criminaliza a la población joven. Urteaga (2011) y Medina Rosas (2005), citando al sociólogo Pérez Islas, dan cuenta de cuatro tendencias generales que han permeado las visiones institucionales sobre la juventud: 1) como una etapa transitoria hacia la adultez (“ya pasará”), 2) los jóvenes enviados al futuro (“la esperanza del futuro”), 3) idealizados (“ángeles o demonios”) y 4) homogenizados (“roles totales e identidades únicas”).

Quiroz (2014) señala que derivadas de estas visiones institucionales han emergido otras, entre las cuales se encuentra el joven visto como “problema”, es decir,





aquella visión que establece una marcada asociación de este grupo etario con actitudes y comportamientos que representan problemas para el sistema social. Estas visiones han puesto particular énfasis en aspectos relacionados con la salud, la violencia, la delincuencia, la deserción escolar, la inserción temprana en el mercado laboral, las culturas e identidades juveniles y la participación política en múltiples movimientos sociales. Galindo y González (2013), Meneses (2008), Reguillo (2007, 2008), Urteaga (2004) y Valenzuela (2010), han cuestionado seriamente las visiones institucionales en relación con el “joven-problema”.

La autora también refiere que estas visiones han llevado, durante el siglo XX y lo que va del XXI, a un proceso de estigmatización y criminalización de los jóvenes, desde aquellos que participaron en los movimientos estudiantiles de 1968 o de 1986; los jóvenes militantes de izquierda urbanos y rurales, parte de los cuales se convirtieron en guerrilleros; los rebeldes “sin causa” de ayer y de hoy; los jóvenes de sectores populares agrupados primero en “pandillas” y luego en “bandas juveniles” que irrumpieron en las grandes urbes de forma masiva en la década de los 80; los jóvenes adscritos a culturas juveniles proscritas; los jóvenes indígenas migrantes que asumen esas identidades; los jóvenes que participan en movimientos sociales altermundistas y, más recientemente, en diversos movimientos sociales y políticos como los que ya hemos señalado.

Valenzuela (2010) identifica múltiples factores que han propiciado la criminalización de los jóvenes en México, aunque enfatiza en la vulnerabilidad, la desigualdad y la inseguridad que aquejan al país. Tal criminalización, dice el autor, proviene de los poderes públicos y privados que hacen uso del miedo, la corrupción, la impunidad, el uso faccioso de la justicia, de la agresión procedente de las figuras de poder (incluidos policías y jueces), para derivar muchas veces en operativos que violan los derechos constitucionales de los jóvenes. Valenzuela ejemplifica con los feminicidios en Ciudad Juárez, la agresión contra los altermundistas en 2004 en





Guadalajara, los casos de las discotecas Lobohombo y News Divine en Ciudad de México y los toques de queda en diversas localidades del país. Quiroz (2014) agrega para el caso de Mérida, Yucatán, la represión contra los jóvenes que protestaron por la visita de George W. Bush y su encuentro con Felipe Calderón Hinojosa en esta ciudad en 2007, y el acoso policiaco permanente en ciertas zonas de la ciudad hacia jóvenes portadores de identidades juveniles estigmatizadas y criminalizadas.

Dentro de los estudios realizados sobre los jóvenes yucatecos encontramos que han sido mirados de múltiples maneras. Se observa mucho énfasis en la violencia, el noviazgo, la sexualidad, el trabajo, la educación superior y su vínculo con los medios electrónicos; en menor medida, con la participación política, el cumplimiento de sus derechos humanos o sus culturas juveniles.

En lo que se refiere a la participación de los jóvenes en la vida política y social de Yucatán, conviene citar como antecedente el trabajo de Othón Baños Ramírez (2012) titulado “Algunas paradojas políticas entre los jóvenes de Yucatán. Limitantes de la ciudadanía política” donde, con base en los resultados de una encuesta aplicada en la ciudad de Mérida y municipios circundantes, concluye que los jóvenes si bien son críticos, permanecen ajenos a la ciudadanía política participativa.

Es importante subrayar que las conclusiones del autor son coincidentes con los resultados presentados por la Encuesta Nacional de Juventud Yucatán 2010 (IMJUVE, 2012) donde se establece que el principal motivo por el que los jóvenes yucatecos no participan en alguna organización o grupo es porque no confían en los proyectos, en los políticos o no creen que sirva de algo participar (pág. 85). Sin embargo, Fernández Poncela (2003, pág. 202) observa que el desinterés de los jóvenes mexicanos por la política está en sintonía con el desinterés de la sociedad en general, resultado de que la política está poco valorada. Por tanto, agrega la autora, desencanto, desilusión y decepción no pueden ser considerados sinónimos de apatía, aunque tengan consecuencias en los procesos democráticos del país.





La participación social y política de los jóvenes yucatecos actuales no se puede evaluar a partir de formas institucionalizadas o tradicionales, por ejemplo a través de su presencia en los partidos políticos, en los procesos electorales, en organizaciones gremiales y estudiantiles, muchas veces corporativizadas. Hoy día, un importante número de ellos ha encontrado en las redes sociales virtuales experiencias significativas de participación que han conducido a movilizaciones de diferente naturaleza, cuando menos en la ciudad de Mérida. Ejemplos como sus protestas contra la visita de George W. Bush y contra el aumento a las tarifas del transporte público, su apoyo al movimiento zapatista de Chiapas, su adhesión al movimiento #YoSoy132, y actualmente su demanda por la presentación con vida de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa y su solidaridad con la huelga de la AUTAMUADY, ponen en duda el resultado que se desprende de la Encuesta y que comparten algunos investigadores sociales sobre la participación político-social de los jóvenes en el estado.

Otros ejemplos valiosos de la acción política de los jóvenes yucatecos los encontramos en la contienda electoral del 2012 en Yucatán, como en otros estados de la República Mexicana, cuando el 23 de mayo tomaron las calles para protestar en contra del papel desempeñado por los medios de comunicación masiva en las elecciones. Lo hicieron con consignas como “ni PRI, ni PAN, ni PRD”, “no veo televisa, yo sí leo”, o “televisa te idiotiza” y carteles que anunciaban, por ejemplo “Quiero información real y no manipulada”, “No quiero un país de telenovela”, “Un Yucatán mal informado no puede ser libre de decidir”, “La desinformación también es un arma de destrucción masiva” y, desde luego, “#YoSoy132”. La marcha visitó las principales empresas informativas del estado gritando fuera de cada una de ellas: “vendidos” y “exigimos la verdad”. Fue esa la primera gran manifestación que se veía en Mérida desde los años setenta y a ella se convocó por medios electrónicos.

El movimiento #YoSoy132 continuó articulándose y manifestándose por aproximadamente seis meses y su presencia fue reprimida por llamadas anónimas en



las que se amenazaba a los líderes con perjudicar a sus familias y represión policiaca (Campos, 2012). Dicho movimiento a nivel local fue en declive, hasta que la organización estudiantil se volvió a hacer presente a raíz de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos.

Metodología

Esta investigación forma parte de un trabajo más amplio que aborda el tema de jóvenes, participación social y redes sociales virtuales. Se construyó bajo un enfoque cualitativo con el propósito de relacionar discursos, acciones y percepciones para hilarlos y encontrar significados. Se basa en tres estrategias principales: la observación participante, las entrevistas informales y la investigación documental. Las investigadoras acompañamos las movilizaciones que realizaron los jóvenes en el paro activo, marchas, mítines y reuniones diversas, desde lo ocurrido en Iguala en octubre del 2014, hasta la huelga universitaria que estalló en febrero de 2015; asimismo seguimos las publicaciones electrónicas de los estudiantes y lo publicado en los periódicos locales.

Las categorías centrales de análisis de este trabajo son: movilizaciones estudiantiles y uso de redes sociales virtuales. En el siguiente apartado hacemos una integración de las mismas para lograr el objetivo que nos hemos propuesto.

Resultados

Previo a las movilizaciones de los jóvenes universitarios en favor de la huelga, hubo algunos eventos semejantes que deben mencionarse para ubicar los antecedentes. El 8 de octubre de 2013 los jóvenes yucatecos se organizaron para manifestarse en la llamada Acción Global por Ayotzinapa por la aparición con vida de los 43 estudiantes normalistas. Los carteles señalaban “Fue el Estado”, “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”, “Todos somos Ayotzinapa”, “No a la criminalización de



la protesta” y otras consignas comunes a protestas semejantes en México y en el mundo. En esta manifestación y marcha los estudiantes coincidieron con la Asociación de Jubilados y Pensionados del Estado de Yucatán y sociedad civil en general. Se tomó lista de los 43 estudiantes desaparecidos con el coro “en pie de lucha”; se corearon estrofas como “¿Por qué?, ¿por qué?, ¿por qué nos asesinan?, si somos la esperanza de América Latina”, “Lucha, lucha, lucha, no dejes de luchar, por un gobierno obrero, campesino y popular”, “No has muerto, no has muerto, no has muerto camarada; tu muerte, tu muerte, tu muerte será vengada, y ¿quién la vengará? El pueblo organizado”.

Ante los sucesos violentos y la urgencia por presionar al gobierno en la esperanza de que aparecieran con vida los estudiantes normalistas, los jóvenes comenzaron a organizarse en la Asamblea Interuniversitaria de Yucatán en coordinación con las asambleas interuniversitarias del resto del país. A la marcha del 8 de octubre siguieron manifestaciones, marchas y performances diversos, el 22 de octubre, el 26 de octubre, el 5 de noviembre, el 20 de noviembre (marcha muy numerosa en la que hubo presencia de grupos de antimotines, cuestión que no ocurre regularmente en Yucatán), el 26 de noviembre, el 1 de diciembre y el 26 de diciembre.

El 26 de enero de 2015 a la marcha por Ayotzinapa se sumó una causa adicional: la huelga convocada por los trabajadores administrativos y manuales de la Universidad Autónoma de Yucatán que estalló 10 días antes, el 16 de enero. Esto fue motivo de reorganización de los estudiantes en lo que llamaron Frente Estudiantil UADY, donde las redes sociales virtuales a falta de las instalaciones universitarias para coincidir, volvieron a tomar un papel fundamental en la organización de eventos.

Resulta altamente significativo que la primera marcha convocada a favor de la huelga de los trabajadores de la Universidad Autónoma de Yucatán, haya sido organizada por los estudiantes, y no precisamente para diseñar el regreso a clases, sino en apoyo a los trabajadores. La convocatoria a las marchas se realizó, como ya



señalamos, mediante la *fanpage* Frente Estudiantil UADY, la cual fue creada el 22 de enero de 2015, a una semana de iniciada la huelga. Apenas un día después de su creación, la cuenta ya contaba con más de 2000 seguidores. Una semana más tarde tenía 3309 suscriptores y para el 10 de febrero ya había alcanzado la cifra de 3502.

Los administradores de la cuenta han publicado imágenes y anuncios relativos a la huelga y la organización de marchas y protestas en favor de los huelguistas, han apoyado el diálogo como vía para solucionar el conflicto y que la vida escolar se normalice. Además, la página presenta comunicados, noticias periodísticas y fotografías de las diferentes facultades y campus custodiados por los huelguistas, así como de las marchas y eventos organizados a través de la red, en las cuales participaron tanto miembros del sindicato en huelga, como estudiantes, profesores e incluso padres de familia.



Figura 1. Impresión de pantalla de la fanpage Frente Estudiantil UADY. Primera convocatoria de marcha estudiantil: 23 de enero de 2015.

La marcha del 26 de enero resultó muy concurrida: más de dos mil estudiantes según el *Periódico Digital Noticias Canal 10* (27 de enero de 2015), a la que se sumaron docentes y trabajadores jubilados de la universidad. Las consignas rezaban “Luz, ciencia y verdad, ¿dónde está la dignidad?” (haciendo alusión al lema de la UADY), “Fuera Williams” (Rector de la Universidad), “No sedes alternas. Sí salarios justos” (aludiendo a exigir la revisión salarial por encima del regreso a clases a toda costa), “Huelguista, amigo, el estudiante está contigo”, “Señor Rector, queremos solución”, “Menos corrupción, más educación”. Los carteles decían “Educación y justicia”, “Apoyo a AUTAMUADY” (Asociación Única de Trabajadores Administrativos y Manuales de la Universidad Autónoma de Yucatán), “No sedes alternas”. Había carteles donde se expuso el sueldo nominal de Rector (\$108,269 sin sobresueldos, estímulos, prestaciones ni gastos de representación) en contraste con el sueldo de un peón de esta casa de estudios (\$2,720).



Figura 2. Marcha de los estudiantes en apoyo a la huelga de los trabajadores universitarios en su trayecto por Paseo de Montejo, el 26 de enero de 2015.



La marcha de los estudiantes, después de expresar su palabra ante el edificio central de la Universidad Autónoma de Yucatán, continuó su camino para encontrarse con trabajadores y grupos diversos de la sociedad civil como el Frente Amplio Social, el Sindicato de Telefonistas, la Asociación de Jubilados y Pensionados y Proyecto Yucatán, con el propósito de recordar y pedir justicia para los 43 estudiantes normalistas desaparecidos en Iguala.

Dos días después de esta marcha se realizó otra convocada por los trabajadores en huelga en la que participaron también, activamente, los estudiantes, quienes además estuvieron visitando a los huelguistas en las diversas instalaciones de la universidad, recolectando víveres para ellos y sus familias, y difundiendo en redes sociales la información emergente. Finalmente, dentro del periodo acotado en nuestra investigación, el Frente Estudiantil UADY convocó a una nueva manifestación para el 6 de febrero.

A esta marcha concurren también alrededor de dos mil personas. Las consignas y carteles que se presentaron retomaron mucho del discurso previo, pero añadieron otros contenidos expresando solidaridad con los trabajadores, como “no están solos, no están solos” o “si ustedes siguen nosotros también”. Reclamaron la disparidad salarial al interior de la universidad con consignas como “Williams, no te hagas, sabemos cuánto ganas”. También fue muy presente la alusión al fundador del sindicato Efraín Calderón Lara, “el Charras”, en imágenes en los carteles y al grito de “el Charras vive, la lucha sigue”. También hacían alusión a su situación existencial como jóvenes en el mundo contemporáneo en consignas como “en la UADY, en la UADY, el futuro está pelón, en la UADY, en la UADY, exigimos solución” y en lo que su desarrollo o aprendizaje significa en consignas como “la calle es mi sede alterna”, aludiendo a que no iban a quebrar la huelga asistiendo a sedes alternas (acción implementada por las autoridades universitarias durante la huelga), y a que lo que estaban haciendo como





ciudadanos representa un ejercicio de aprendizaje importante. El colectivo más grande estaba conformado por estudiantes y también marcharon los trabajadores, profesores y jubilados. Se unieron a la manifestación el Sindicato de Telefonistas (que proporcionó el equipo de sonido para acompañar la marcha y los discursos) y el Frente Amplio Social delegación Yucatán.

La huelga se levantó el día 9 de febrero con poco avance en las negociaciones y con tristeza por parte de muchos trabajadores quienes dijeron tener evidencias de que se había “vendido la huelga”, pero los estudiantes no dieron por concluidas sus actividades. El miércoles 11 de febrero realizaron una manifestación pacífica en el edificio central de la Universidad mostrando su descontento con pancartas que decían “Los estamos observando a todos”.

Estos jóvenes organizados en el Frente Estudiantil UADY pertenecen a casi todas las Escuelas y Facultades de la universidad. La pregunta que sigue a esta situación queda por ser explorada. Se reúnen no solo para manifestar su punto de vista y apoyar causas sociales, sino que también el Frente es altamente reflexivo. Esto se hizo evidente no solo en los discursos expresados en los mítines y marchas; el 1 de febrero publicaron un documento titulado “La huelga en AUTAMUADY: logros y aprendizajes” en el que destacan el haber conseguido evidenciar y hacer pública la disparidad salarial al interior de la Universidad; estrechar y fortalecer los lazos en la comunidad universitaria (docentes, trabajadores administrativos y manuales, y estudiantes); reivindicar el trabajo administrativo y manual como importante y necesario dentro de las instituciones; generar espacios de participación democrática al interior de la universidad, como el propio espacio donde se publicó este texto; así como colectivizar los malestares individualmente padecidos al interior de la Universidad, donde también “lo personal es político” e interesa al orden público, por lo que se ve necesario “colectivizar nuestras luchas”. En conversaciones interpersonales con alumnos de la Facultad de Ciencias Antropológicas, ellos expresaron que en estos días





de la huelga habían aprendido “muchísimo” y que ahora podían darle sentido a lecturas revisadas en aulas.

Reflexiones finales

La primera gran evidencia que ofrece lo aquí presentado es que, a diferencia de aquellas investigaciones que concluyen que los jóvenes contemporáneos son apáticos políticamente, la movilización ciudadana y la solidaridad de los jóvenes universitarios de Yucatán nos muestran que no lo son. Por el contrario, son sujetos activos frente a la realidad social del mundo en el que viven. En el caso de la huelga de los trabajadores administrativos y manuales de la UADY, han sido promotores dinámicos de la justicia social a favor de lo que sucede en su casa de estudios.

También es importante señalar la notable capacidad de estos jóvenes universitarios para articularse entre ellos mismos y con otros sectores sociales durante las diversas movilizaciones en apoyo a los huelguistas, entre ellos profesores, padres de familia, trabajadores de otros sindicatos, jubilados y pensionados, y diversos grupos de la sociedad civil yucateca. Su capacidad de convocatoria y organización, así como la causa de su solidaridad, posibilitó la realización de dos grandes manifestaciones en el lapso de tres semanas, fenómeno no común en los movimientos ciudadanos y políticos recientes en el estado.

En lo que refiere al uso de las redes sociales, se reafirma lo observado por Medina y Cortés (2009) respecto de cómo las redes sociales son un soporte para las actividades presenciales dentro de los modos de vida de numerosos jóvenes yucatecos. En este caso fueron usadas para convocar a las marchas, asambleas y demás actividades, aunque no fueron en sí un espacio para la generación de acuerdos o toma de decisiones, pues estas acciones se realizaron en la interacción cara a cara, a través de una comunicación dialógica.





Finalmente, resta resaltar el alto grado de conciencia social y de coherencia ética de estos jóvenes en sus actitudes de solidaridad, demanda de justicia y capacidad reflexiva.





Referencias bibliográficas

Aguirre, J. (2014). La Web al poder. La emergencia de la ciudadanía en Internet y sus influencias en el Estado. *Telos*. 99. *Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*. Octubre 2014-enero 2015. Pp.35-44.

Baños Ramírez, O. (2012). Algunas paradojas políticas entre los jóvenes de Yucatán. Limitantes de la ciudadanía política. En Güémez Pineda, M. y Quiroz Carranza, R. *Jóvenes y globalización en el Yucatán de hoy*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Pp. 45-82.

Bicen, H., & Cavus, N. (2011). Social network sites usage habits of undergraduate students: case study of Facebook. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*. 28. Pp. 943-947. Recuperado de www.sciencedirect.com.

Campos, Néstor. (4 de septiembre de 2012). Agreden a estudiantes de yo soy 132 en Yucatán. *La crónica de hoy*. Sección nacional. Disponible en:
<http://www.cronica.com.mx/notas/2012/687920.html>.

Cárdenas, I. (17 de enero de 2015). Los 24 mil alumnos son los más afectados por la huelga. *Milenio Novedades*. Año 9, núm. 3192, p. 8.

Cárdenas, I. (17 de enero de 2015). Historia de suspensiones de labores en la universidad. *Milenio Novedades*. Año 9, núm. 3192, p. 9.

Cortés, R. (2014). Interacción en Redes Sociales Virtuales entre estudiantes de Licenciatura. Una aproximación con fines pedagógicos. *Revista Iberoamericana*





de *Producción Académica y Gestión Educativa*. 1 (julio-diciembre). Disponible en:
<http://pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/107>

Cortés, R. (2015). Uso y consumo de Redes Sociales Virtuales entre Universitarios. Un acercamiento a los hábitos de multitarea. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*. 2 (enero-junio, 2015). Disponible en:
<http://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/258>

Echeverría, P. (1999). El gobierno de Loret y el asesinato del “Charras”. ¿Cómo pudo el gobernador controlar la prensa? *Revista Latina de Comunicación Social*, 14. España: Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social. Disponible en:
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999c/132echeve.htm>

Fernández-Poncela, A. M. (2003). *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*. México: IFE/IMJ.

Galindo-Cáceres, J. & González-Acosta, J. I. (2013). *#YoSoy132. La primera erupción visible*. México, D. F.: Global Talent University Press.

Gómez, M., Roses, S., & Farías, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*. 38(v). *Revista Científica de Educomunicación*.
Recuperado de www.revistacomunicar.com.

Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE] (2012). *Encuesta Nacional de Juventud 2010. Situación de los jóvenes en Yucatán*. México, D. F.: Instituto Mexicano de la Juventud.





Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI] (2012). Panorama sociodemográfico de la población joven del estado de Yucatán. En Güémez Pineda, M. y Quiroz Carranza, R. *Jóvenes y globalización en el Yucatán de hoy*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Pp. 381-402.

Medina-Rosas, A. (2005). Las y los jóvenes, sus derechos y garantías. Ponencia presentada en el Seminario convocado por las organizaciones “Iniciativas para la Identidad y la Inclusión” y “Elige. Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y reproductivos”. PDF, pp. 1-26. Recuperado de:
http://www.inicia.org/public/Andrea_Medina.pdf

Medina, R., & Cortés, R. (2010). El MSN como medio de comunicación y socialización entre los jóvenes de Motul, Yucatán. R. Cortés (Edit.), *Comunicación y juventud en Yucatán*. Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Periódico Digital Noticias Canal 10 (27 de enero de 2015). Protestan por salarios dignos de la AUTAMUADY. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=IGoA4k2VgvY>

Meneses-Reyes, M. (2008). Juventud, espacio urbano y exclusión social. En R. Cordera, P. Ramírez-Kuri y A. Ziccardi (coord.). *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI* (153-167). México, D. F.: Siglo XXI Editores.

Prensky, M. (2010). Nativos e inmigrantes digitales. *Cuadernos SEK 2.0*. Institución Educativa SEK. Recuperado de [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)





Quiroz Carranza, R. (2014). Ser joven en el sur de Mérida, Yucatán. Un estudio sobre derechos humanos y juventud en estudiantes de un bachillerato con interacción comunitaria. Tesis de doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario. Universidad Autónoma de Coahuila.

Reguillo, R. (2007). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Reguillo, R. (2008). Las múltiples formas de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto. *Pensamiento Iberoamericano*, 2da. Época, (3), 207-225.

Urteaga Castro-Pozo, M. (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. México: UAM-I/ Juan Pablos Editor.

Urteaga, M. (2004). Imágenes juveniles del México Moderno. En J. A. Pérez-Islas y M. Urteaga (coord.). *Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX* (33-89). México: Instituto Mexicano de la Juventud / SEP / AGN.

Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en educación. *Revista Digital Universitaria*. 14(4). Pp. 1-14. Recuperado de:
<http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/index.html>.

Valenzuela, J. M. (2010). Juventudes desmediadas. Desigualdad, violencia y criminalización de los jóvenes en México. En R. Reguillo (coord.). *Los jóvenes en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Fondo de Cultura Económica. Pp. 316-349.





Valerio, G., & Valenzuela, R. (2011). Redes sociales y estudiantes universitarios. Del nativo digital al informívoro saludable. *El profesional de la información*. 6(20). Noviembre-diciembre. Pp.. 667-670.

Winocur, R. (2001). Redes virtuales y comunidades de internautas: nuevos núcleos de sociabilidad y reorganización de la esfera pública. *Perfiles latinoamericanos*. 18. Junio.

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*. 68(3). Julio-septiembre. Pp. 551-580.

Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México: Siglo XXI.

Winocur, R. (2012a). Transformaciones en el espacio público y privado. La intimidad de los jóvenes en las redes sociales. *Revista Telos*. 91. Cuadernos de Comunicación e Innovación. Telefónica. Abril-junio. Pp.79-88. Recuperado de:

http://telos.fundaciontelefonica.com/DYC/TELOS/NMEROSANTERIORES/Nmeros8096/DYC/TELOSONline/SOBRETELOS/Nmerosanteriores/Nmerog1/seccion=1282&idioma=es_ES.do

Winocur, R. (2012b). Sufrimiento y performance en las redes sociales. *Revista Telos (Cuadernos de Comunicación e Innovación)*. Fundación Telefónica. Octubre-diciembre. Recuperado de www.telos.es.

